



FUNDACIÓN
UNIVERSITARIA
DE POPAYÁN

CONCIENCIA

REVISTA MULTIDISCIPLINARIA



ISSN 2256-1625 N° 14-2024



FUNDACIÓN
UNIVERSITARIA
DE POPAYÁN

CONCIENCIA

REVISTA MULTIDISCIPLINARIA



ISSN 2256-1625 N° 14-2024

Explorando la relación de la identidad ambiental con la cultura de comunidades indígenas en el sur de México

Exploring the Relationship Between Environmental Identity and the Culture of Indigenous Communities in Southern Mexico

Natasha Joaslin López Vazquez¹, Yuliet Bedoya Rangel²

Rev. ConCiencia. ISSN 2256-1625. Vol.14. diciembre de 2024, págs. 8-32
Recibido: junio 10 de 2024; Aprobado: agosto 7 de 2024.

Resumen

La relación entre la identidad ambiental y la cultura en el sur de México fue identificada como profunda y compleja. A lo largo de la historia, las comunidades indígenas de Yucatán, Oaxaca y Chiapas mantuvieron una conexión íntima con su entorno natural, influyendo en sus creencias, prácticas y valores. La riqueza y diversidad del paisaje moldearon su forma de vida, abarcando desde actividades agrícolas hasta expresiones artísticas y religiosas. Esta cultura condicionó la percepción y relación con el medio ambiente, dando lugar a expresiones inspiradas en la naturaleza y promoviendo prácticas de conservación y respeto hacia el entorno. En este estudio, se reveló que la identidad ambiental de los grupos indígenas mayas, zoques y zapotecas se forjó a partir de los ecosistemas locales, evidenciando una cosmovisión que resalta la sacralidad de la naturaleza. A través de tradiciones ancestrales y rituales que honran su entorno, estas

¹ Licenciada en Administración de Energía y Desarrollo Sustentable, Universidad Autónoma de Nuevo León, México. <https://orcid.org/0009-0000-0353-1075>, natashavaz2727@gmail.com

² Profesora en la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Universidad Autónoma de Nuevo León, México. <https://orcid.org/0000-0002-1974-6377>, ybedoyar@uanl.edu.mx

comunidades demuestran un profundo respeto por el medio ambiente. La relación armoniosa con el ecosistema se traduce en la creación de comunidades sostenibles, donde la gestión responsable de los recursos naturales fomenta la conservación y el equilibrio ecológico.

La metodología adoptada incluyó un análisis de informes de la CONABIO, el INPI y el INEGI. Esta recolección de datos permitió establecer un análisis contextual de la identidad ambiental en estas comunidades, facilitando una comprensión integral de cómo se manifiestan las tradiciones y prácticas cotidianas. Este enfoque dejó entrever cómo las acciones sostenibles reflejan una cohesión entre el entorno natural, las costumbres culturales y la identidad colectiva.

Palabras clave: *Identidad ambiental, ecosistemas, indígenas, cultura, desarrollo sostenible.*

Abstract

The relationship between environmental identity and culture in southern Mexico was identified as deep and complex. Throughout history, the Indigenous communities of Yucatán, Oaxaca, and Chiapas have maintained an intimate connection with their natural environment, influencing their beliefs, practices, and cultural values. The richness and diversity of the landscape shaped their way of life, encompassing agricultural activities as well as artistic and religious expressions. This culture conditioned their perception and relationship with the environment, giving rise to expressions inspired by nature and promoting practices of conservation and respect for the surroundings. This study revealed that the environmental identity of the Maya, Zoque, and Zapotec Indigenous groups was forged from local ecosystems, evidencing a worldview that highlights the sacredness of nature. Through ancestral traditions and rituals that honor their environment, these communities demonstrate a profound respect for the natural world. The harmonious relationship with the ecosystem translates into the creation of sustainable communities, where responsible management of natural resources fosters conservation and ecological balance.

The adopted methodology included an analysis of reports from CONABIO, INPI, and INEGI. This data collection allowed for a contextual analysis of environmental identity within

these communities, facilitating a comprehensive understanding of how traditions and daily practices manifest. This approach revealed how sustainable actions reflect a cohesion between the natural environment, cultural customs, and collective identity.

Keywords: *Environmental identity, ecosystems, Indigenous, culture, sustainable development*

Introducción

El reconocimiento del concepto de identidad ambiental desempeña un importante papel en diversos campos del conocimiento y tiene implicaciones profundas para nuestra relación con el entorno natural y la sociedad en general. La noción de identidad ambiental ha emergido como un concepto clave en diversas disciplinas, destacando la conexión intrínseca entre las personas y su entorno. A través de diferentes enfoques, desde la psicología ambiental hasta la sociología y la geografía humana, la investigación ha revelado cómo nuestras identidades se ven moldeadas por los lugares que habitamos y cómo estas relaciones impactan nuestras actitudes y comportamientos hacia el entorno.

El término "identidad ambiental" fue introducido por primera vez en 1985 por el ecólogo español Ramón Folch i Guillén en su libro "Ecología y Ecología aplicada". Folch i Guillén, reconocido profesor universitario

que empleó este concepto para destacar la interdependencia entre las personas y su entorno natural. En su obra, argumenta que comprender y valorar esta relación es esencial para promover un desarrollo sostenible y mejorar la calidad de vida de las comunidades. La noción de identidad ambiental subraya la importancia de cultivar un sentido de pertenencia y responsabilidad hacia el medio ambiente, reconociendo que nuestras acciones individuales y colectivas tienen un impacto significativo en la salud del planeta y en nuestra propia calidad de vida.

En el ámbito de la psicología ambiental, la obra "Place-Identity: Physical World Socialization of the Self" (1983) de Harold M. Proshansky, Abbe K. Fabian y Robert Kaminoff es fundamental ya que introduce el concepto de "identidad de lugar" y explora cómo los lugares físicos influyen en la construcción de la identidad personal y colectiva. Este enfoque ha llevado a una comprensión más profunda de cómo los

entornos físicos moldean nuestras percepciones, actitudes y comportamientos, lo que a su vez tiene implicaciones importantes para el diseño urbano, la planificación del espacio y la psicología social.

En el campo de la sociología ambiental, "The Constitution of Society: Outline of the Theory of Structuration" (1984) de Anthony Giddens es crucial porque propone una teoría que integra el entorno natural en el estudio de la estructura y dinámica de la sociedad. Al introducir el concepto de "ontología ecológica", Giddens resalta la interdependencia entre las estructuras sociales y el entorno físico, ampliando nuestra comprensión de cómo las sociedades humanas interactúan con su entorno y cómo esto influye en la formación de identidades individuales y colectivas.

En geografía humana, la obra "Topophilia: A Study of Environmental Perception, Attitudes, and Values" (1974) de Yi-Fu Tuan examina cómo las personas experimentan y perciben su entorno físico. A través del concepto de "topofilia", Tuan resalta la importancia del apego emocional hacia los lugares y cómo este afecta nuestra relación con el entorno. Esto ha llevado a una

mayor comprensión de cómo las personas construyen identidades a través de su relación con el espacio físico y cómo esto influye en la organización del territorio y en la planificación urbana.

Finalmente, en el ámbito de la ecología humana, "Human Aspects of Urban Form: Towards a Man-Environment Approach to Urban Form and Design" (1977) de Amos Rapoport es esencial porque explora la relación entre los seres humanos y su entorno construido. Al analizar cómo el ambiente físico influye en la identidad cultural y social de las personas, Rapoport destaca la importancia de considerar los aspectos humanos en el diseño urbano y la planificación del espacio. Esto ha llevado a un enfoque más integral y holístico en la concepción de entornos urbanos que tiene en cuenta tanto las necesidades humanas como las ambientales.

El presente estudio tuvo como objetivo principal explorar la relación entre la identidad ambiental y la cultura de las comunidades indígenas en el Sur de México. Esta exploración es importante para comprender cómo las creencias, valores y prácticas culturales de la región influyen en la percepción y conexión de las personas con

su entorno natural. Otro de los objetivos planteados es identificar cómo la identidad ambiental se manifiesta en las prácticas cotidianas y las tradiciones en el sur del país. Al comprender cómo la identidad ambiental se integra en la vida diaria de las comunidades del Sur de México, podemos entender mejor cómo se desarrollan las actitudes y comportamientos hacia el medio ambiente en esta región y cómo esta influye en la adopción de comportamientos sostenibles es fundamental para diseñar estrategias efectivas de cambio de comportamiento. Para lograr estos objetivos, se estableció un diálogo con la producción académica y científica, así como informes y reportes oficiales que brinden una comprensión clara de esta situación en el sur de México.

Diversidad Biológica y Cultural

La identidad ambiental denota la amalgama de percepciones emocionales y cognitivas que individuos mantienen con respecto a su entorno natural. Esta conexión intrínseca se encuentra ligada a la cultura, dado que las creencias arraigadas, los valores compartidos y sus prácticas culturales moldean la forma en que los individuos perciben, interactúan y se identifican con el

medio ambiente. En este sentido, la identidad ambiental emerge como un reflejo de la influencia cultural sobre nuestra relación con la naturaleza, incidiendo notablemente en nuestras actitudes hacia la conservación y el uso sustentable de los recursos naturales.

Basando la relación establecida en estudios previos que demuestran una conexión intrínseca entre la identidad cultural y la identidad ambiental, destacamos la obra "Cultural and Spiritual Values of Biodiversity" de The Global Biodiversity Assessment (1999) donde se resalta la conexión profunda entre la biodiversidad y las culturas indígenas. A través de ejemplos y análisis detallados, muestran cómo las prácticas culturales y las creencias espirituales están intrínsecamente ligadas a la conservación y el uso sostenible de los recursos naturales. Argumentando que la comprensión y el respeto por el conocimiento tradicional de estas culturas son fundamentales para la conservación ambiental efectiva y la promoción de la sostenibilidad.

Ahora bien, centrándose en México, el cual es reconocido mundialmente por su extraordinaria diversidad cultural, especialmente por su riqueza en culturas

indígenas. La UNESCO ha destacado este aspecto al reconocer más de 68 lenguas indígenas en el país y al inscribir en su lista del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad las festividades dedicadas a los muertos. Estos reconocimientos resaltan la importancia de las tradiciones ancestrales en la preservación de la identidad cultural mexicana y subrayan la responsabilidad compartida de salvaguardar este legado para las generaciones futuras.

Además, hablando del medio natural, “México es considerado un país "megadiverso", ya que forma parte del selecto grupo de naciones poseedoras de la mayor diversidad de animales y plantas. Entre todos estos países, está representada casi el 70% de la diversidad mundial de especies” (CONABIO, 1998).

Figura 1.

Países con gran diversidad biológica y cultural



Fuente: elaborado por Moran, K. (1997), citado en Conabio (1998).

https://idegeo.centrogeo.org.mx/uploaded/documents/El_patrimonio_biocultural-Eckart_Boege.pdf

La gran diversidad biológica y cultural de México representa una oportunidad sin precedentes para comprender

cómo las personas y las comunidades se relacionan con su entorno natural y cómo esta relación influye en su identidad ambiental

(Leff, 2002; Toledo, 2003; Halffter y Álvarez, 2014). En México, donde la cultura y la naturaleza están intrínsecamente entrelazadas, el estudio de la identidad ambiental como resultado de esta relación puede proporcionar información valiosa sobre cómo las percepciones, valores y prácticas culturales moldean la forma en que las personas perciben, valoran y se relacionan con el medio ambiente que las rodea.

Particularmente en la región sur del país, se observa que las dinámicas entre identidad ambiental y cultura tienen una relevancia significativa en este contexto específico. La rica diversidad cultural y la presencia de comunidades indígenas en el sur de México ofrecen un terreno fértil para explorar cómo las creencias, valores y prácticas culturales influyen en la relación de los individuos con su entorno (Toledo, 2014). Desde tiempos ancestrales, las culturas indígenas de la región sur de México han mantenido una profunda conexión espiritual y cultural con la tierra y la biodiversidad que la habita. Las creencias, rituales y prácticas tradicionales de estas comunidades reflejan una cosmovisión que reconoce la interconexión entre los seres humanos y la naturaleza. Este enfoque holístico hacia el medio ambiente se manifiesta en la gestión

sostenible de los recursos naturales, la conservación del ecosistema y la preservación de sitios sagrados (Lenkersdorf, 1996; Gómez-Pompa, 2003).

El Sur De México

La realización de este estudio en el sur de México, específicamente en los estados de Yucatán, Chiapas y Veracruz, se justifica por la relevancia de esta región como un punto clave para comprender la relación entre la cultura y la identidad ambiental. La conexión cultural entre Yucatán, Chiapas y Veracruz es un entrelazado de tradiciones indígenas, influencias históricas y prácticas contemporáneas que reflejan la diversidad y riqueza cultural de México. Estos tres estados son representativos del sur del país por varias razones significativas:

En primer lugar, en México se hablan más de 66 lenguas indígenas (CONABIO,2023), concentrando el mayor número de hablantes indígenas en Chiapas, Yucatán y Oaxaca (INEGI,2005). Cada uno de estos estados alberga una riqueza cultural única, enriquecida por la presencia de numerosos grupos indígenas con sus propias lenguas, tradiciones, prácticas religiosas y formas de relacionarse con la naturaleza.

Yucatán, por ejemplo, es hogar de comunidades mayas que han mantenido sus tradiciones ancestrales a lo largo de los siglos, mientras que Chiapas cuenta con una diversidad étnica notable, incluyendo grupos como los tzotziles, tzeltales y lacandones. Veracruz, por su parte, cuenta con una mezcla de culturas indígenas que han influido en su identidad cultural única. Estos grupos indígenas tienen una conexión profunda con la tierra y el medio ambiente, que se refleja en sus prácticas culturales y su percepción del entorno natural (Toledo, 2014).

La biodiversidad en los estados del sur de México es excepcional, ubicándolos como los puntos más ricos en especies del país y convirtiéndolos en áreas de gran interés para estudiar la relación entre cultura y entorno ambiental. En Oaxaca y Chiapas, por ejemplo, se encuentran más de 15,000 especies de plantas vasculares, con una gran cantidad de especies endémicas, además de unos 700 tipos de aves, lo que resalta su importancia en términos de diversidad biológica. La península de Yucatán, por su parte, cuenta con ecosistemas únicos, como los manglares y cenotes, y alberga el segundo sistema arrecifal más grande del mundo, ofreciendo un refugio para numerosas especies marinas. Chiapas es igualmente

notable por su selva tropical, que es hábitat de una amplia variedad de flora y fauna. Estos territorios destacan no solo por su gran número de especies, sino también por la complejidad de sus ecosistemas, que son esenciales para entender y preservar la biodiversidad en México (CONABIO, 2021; Halfpeter & Álvarez, 2014).

La combinación de la diversidad cultural y la riqueza ambiental en el sur de México proporciona un contexto ideal para explorar cómo la cultura influye en la forma en que las comunidades indígenas se relacionan con su entorno natural. Al comprender estas dinámicas en estas regiones representativas del sur de México, podemos obtener conocimientos valiosos que pueden informar políticas y prácticas de conservación ambiental, así como promover el desarrollo sostenible en toda la región y más allá.

En el presente estudio se utilizan de referencia las investigaciones realizadas en cuanto a la cosmovisión de diferentes grupos indígenas, esto nos hará posible realizar un análisis y comparativa de las distintas relaciones que existen, sus influencias, composición y diferencias.

Del mismo modo se plantean los distintos ecosistemas existentes dentro del territorio del sur de México, con el fin de comprobar una relación del capital natural de la región con las prácticas tradicionales de los grupos indígenas ya planteados.

Buscamos obtener los parámetros específicos que delimiten los aspectos que conforman la identidad ambiental, para visualizar y presentar los resultados del estudio, se utilizarán diversas herramientas gráficas que se basan en los estudios de estado de biodiversidad de Yucatán, Chiapas y Oaxaca respectivamente proporcionados por la Comisión nacional de biodiversidad (CONABIO) donde se describe el contexto físico y biológico de la región; Por parte del contexto cultural se analizara la información proporcionada por el sistema de información cultural Mexicano (SIC) específicamente el atlas de los pueblos indígenas de México donde se presentan las costumbres y etnografía de los grupos indígenas necesaria para el análisis documental de los aspectos biológicos como culturales del sur de México.

En cuanto los aspectos religiosos se tomarán de referencia los estudios “La cosmovisión de los zapotecos de la Sierra Sur

de Oaxaca” y “La idea de naturaleza entre los zoques de Chiapas: Hacia la diversidad epistémica. Economía y Sociedad” donde se explora la relación espiritual en cuanto a medio ambiente se refiere; dando a pie a un análisis documental de la identidad ambiental de la región.

Yucatán

Yucatán, con sus 3,961,162 hectáreas, que equivalen al 2% del territorio nacional, es una tierra de contrastes y biodiversidad. Los diversos climas que se encuentran en esta región, desde los secos y semiáridos hasta los cálidos con régimen de lluvias en verano y subhúmedos, brindan un entorno propicio para una amplia variedad de ecosistemas. Desde la vegetación de dunas costeras que bordea el litoral hasta la extensa selva baja caducifolia que cubre una gran parte del estado, pasando por la selva mediana subcaducifolia y la selva mediana subperennifolia, cada ecosistema alberga un grupo único de especies endémicas y comunidades vegetales. Además, los ecosistemas acuáticos, como las lagunas costeras de Celestún, Chelem, Dzilam y Río Lagartos, junto con los manglares, las sábanas y los petenes, contribuyen aún más a

la biodiversidad de la región (Conabio, 2023).

De acuerdo a los datos de CONABIO las especies de flora endémica se encuentran la *Tillandsia* maya, la *Mammillaria yucatanensis*, la *Mammillaria gaumeri* y la *Pterocereus gaumeri*, mientras que entre las especies de fauna endémica destacan la *Nauyaca* nariz de cerdo yucateca, la *Anguila ciega* yucateca, el Cucarachero de Yucatán, la Tarántula trasero oxidado de Yucatán, la Iguana de cola espinosa de Yucatán y la Víbora nariz de cerdo de Yucatán (CONABIO,2023)

Según datos de la CONABIO, Yucatán alberga doce áreas naturales protegidas (ANP), que abarcan desde jurisdicciones municipales hasta administraciones estatales y federales. Destacan entre ellas las Reservas de la Biosfera Ría Celestún, Ría Lagartos y el Parque Nacional Arrecife Alacranes, estas últimas ubicadas a menos de 40 km de la costa. Estas áreas son fundamentales para la conservación de la biodiversidad única de la región (CONABIO,2023).

Entrando en contexto, dentro del estado existe según el Censo de Población y Vivienda 2020 del INEGI, una población

total de 2,320,898 habitantes. Más recientemente, en 2022 se informó que Yucatán es la segunda entidad con mayor población indígena en México, con 1,799,079 personas indígenas. Esto representa aproximadamente el 65% de la población total de Yucatán (INEGI, 2020).

Dentro de los grupos existentes de indígenas de esta región existen:

Mayas: Son el grupo indígena más numeroso en la región con 745,758 mayas (SIC,2024); ahora bien, dentro de estos parámetros los mayas basan la mayoría de sus actividades productivas, religión, creencia y tradiciones a partir del ecosistema que los rodea y la historia que los precede. Un ejemplo claro de ello son sus creencias religiosas las cuales están basadas en la intrínseca relación con la naturaleza (Toledo, 2014).

Mediante un estudio realizado en el estado de Yucatán sobre la “La naturaleza en la cultura maya.” La cosmovisión maya. Se menciona la estrecha relación que existe entre el grupo maya y la naturaleza, no solo como deidad, forma de consumo o actividades productivas, sino como una filosofía de vida. La cultura Maya considera que “sólo la

necesidad justifica el sacrificio de los elementos de la naturaleza, siempre recurriendo a ciertos rituales (...) para pedir perdón por el daño realizado” (Caballero, 2013, p. 71)” Los mayas consideran que cada elemento de la naturaleza tiene entidad propia, no son cosas al servicio del ser humano, sin embargo, se prestan para que el ser humano se alimente y se mantenga de ellos.” (Mackenzie, 2013, p. 19).

En cuanto a sus actividades cotidianas también se ve reflejada la relación con la naturaleza antes mencionada la actividad principal para garantizar el sustento es la agricultura, Según el IMPI se cultivan principalmente maíz, frijol y calabaza, aunque en algunas áreas también se producen cítricos, henequén, flores, leguminosas, chile y hortalizas con el propósito principal de venderlos.(IMPI, 2023).Elaboran una gran variedad de artesanías utilizando recursos naturales disponibles en su entorno, como fibras, cerámica, textiles, joyería y tallados en madera y piedra.

Chiapas

El estado de Chiapas cuenta con una extensión territorial de 73 670 km² lo que representa casi el 3.8 % de la superficie total

del país (INEGI, 2020), presenta una diversidad climática que va desde el tropical húmedo en el sur, hasta el seco árido en el noroeste, pasando por climas templados y de montaña; Con una gran variedad de ecosistemas que incluyen selvas tropicales, bosques de niebla, manglares, ríos y lagunas. Por ejemplo, la Selva Lacandona es una de las últimas selvas tropicales en México y alberga una gran diversidad de flora y fauna, incluidas especies amenazadas como el jaguar y el tapir (CONABIO,2023).

En el estado existen “17 tipos de vegetación principales incluyen 1 516 especies, subespecies y variedades de hábito arbóreo pertenecientes a cuando menos 105 familias botánicas. En cuanto a la gran diversidad de ecosistemas acuáticos y recursos hídricos formados por lagos, ríos caudalosos, lagunas costeras y estuarios.” (CONABIO,2023)

“El estado de Chiapas ocupa el primer lugar nacional en diversidad de mamíferos terrestres (206 especies). Se estima que hay 68 especies de mamíferos consideradas en alguna categoría de protección de la nom-059-semarnat-2010” (CONABIO, 2023).

Algunos de los animales endémicos de Chiapas incluyen el quetzal (*Pharomachrus mocinno*), una espectacular ave de plumaje brillante que habita en las selvas montañosas, y el mono saraguato (*Alouatta pigra*), una especie de mono aullador que se encuentra en las regiones selváticas.

Ahora bien dentro del territorio según datos del último Censo de Población y Vivienda realizado en 2020. Hay una población de 5,543,828 habitantes, los cuales 957,255 son indígenas, lo que representa aproximadamente el 26% de la población total del estado.

Zoques: Los zoques son un pueblo indígena de México, ubicado en Chiapas, Oaxaca, Tabasco y Veracruz. Tienen raíces ancestrales que se remontan a los olmecas y comparten idioma y cultura con los mixes y popolucas. De acuerdo con el IMPI se establece que su principal “subsistencia familiar se basa principalmente en el cultivo de maíz, chile, frijol y calabaza, además de cultivos de café, cacao y pimienta. Aunque hay actividades complementarias como la tala de madera” (IMPI, 2020).

Como seña representativa de esta comunidad, hay un notable respeto por la naturaleza, la relación de los Zoques de Chiapas con la naturaleza es fundamental en su cosmovisión y cultura. Para los Zoques, la naturaleza es un elemento central en su vida diaria y en sus creencias. A través de narrativas mitológicas, los Zoques expresan su conexión con la naturaleza, considerándola como un ente sagrado y vital para su existencia. Además, la importancia del maíz y los animales en sus tradiciones refleja su profundo respeto y dependencia de los recursos naturales. Los Zoques reconocen la interconexión entre los seres humanos, los animales, las plantas y los fenómenos naturales, considerando que el ser humano no está por encima de los demás seres de la creación. “Esta visión holística de la naturaleza como un todo interdependiente y la importancia del equilibrio entre los seres vivos y su entorno resaltan la relación armónica y respetuosa que los Zoques mantienen con la naturaleza en su vida cotidiana y en sus creencias culturales” (Sulvarán, 2014).

Estado de Oaxaca

Oaxaca cuenta con una superficie de 93 793.33 km². El 47% de la superficie del

estado. “El clima de la región es templado subhúmedo, en invierno prácticamente no llueve. La temperatura promedio oscila entre 18° y 22°C. El promedio de precipitación pluvial es de 600 mm” (CONABIO, 2020).

La biodiversidad de especies importantes en Oaxaca es notable, con más de 10,200 especies animales y vegetales diferentes en el estado. Oaxaca es reconocido por ser una de las entidades con mayor diversidad biológica en México, albergando una amplia variedad de especies endémicas y en peligro de extinción. Entre las especies importantes se encuentran el jaguar, el tapir, la tortuga golfina, el quetzal, el colibrí y el carpintero imperial, entre otras.

En cuanto a ecosistemas van desde selvas tropicales hasta bosques de niebla y costas rocosas. Por ejemplo, En la Sierra Norte se encuentran las áreas más extensas y mejor preservadas de bosque mesófilo de montaña. En Los Chimalapas se pueden encontrar diversos tipos de vegetación, como la selva alta perennifolia, mediana subperennifolia, baja caducifolia, chaparral, bosque mesófilo de montaña, y bosques de encino, pino, pino-encino y encino-pino. Se han registrado 298 especies de orquídeas,

representando el 27% de las especies reportadas en el país. (CONABIO,2023).

“Es de resaltar que dentro de Oaxaca, además de los instrumentos típicos utilizados para la protección, conservación y aprovechamiento sustentable de la biodiversidad, la organización social ha permitido el establecimiento de otros esquemas que favorecen la conservación y el aprovechamiento sustentable como las áreas de conservación comunitaria o reservas campesinas” (CONABIO,2023).

Ahora bien, dentro del territorio Oaxaqueño existe una población diversa que incluye a mestizos, indígenas y afrodescendientes. Las comunidades indígenas representan una parte significativa de la población total. De acuerdo con los datos del sistema de información cultural hay 459,169 zapotecos en la región (SIC MÉXICO, 2020).

Zapotecos: Conocidos en su propio idioma como "ben zaa", que significa "la gente de las nubes", los zapotecos son un grupo indígena de México. Son el grupo más antiguo de la región oaxaqueña, habitando principalmente los Valles Centrales y las sierras circundantes desde al menos 1400 a.C.

Los zapotecos destacan por su arquitectura, monumentos grabados, pintura mural y arte cerámico, y han mantenido tradiciones y modos de vida similares a los de la época prehispánica. Hoy en día, muchas personas cuya lengua materna es una variante del zapoteco viven en la región, y miembros de grupos indígenas zapotecos residen en todo el estado de Oaxaca. (VELA, 2010, p 33).

De acuerdo con el Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas en la comunidad, la tenencia de la tierra sigue un modelo comunal, donde cada familia posee pequeñas parcelas para la agricultura temporal, muchas de las cuales están fuertemente erosionadas. Se practica una agricultura tradicional, con cultivos como maíz, frijoles, calabazas, chiles y café. Para complementar sus ingresos, los campesinos zapotecos se dedican también a la cría de aves de corral y a actividades artesanales. Sin embargo, tras milenios de cultivo intenso, la vegetación original ha disminuido considerablemente. La deforestación es un problema grave, causada por el consumo de madera a nivel local y su demanda comercial, lo que ha llevado a la reducción del caudal de los ríos, la erosión del suelo y la disminución o desaparición de especies de flora y fauna. (INPI, 2020) Es por

ello por lo que muchas de las familias han optado por la emigración en diversos sitios de Estados Unidos, lugares a los que migran en búsqueda de mejores oportunidades.

Ahora bien, de acuerdo con la específica relación la naturaleza en el estado de Oaxaca abarcando otras comunidades indígenas, Ramos Morales (2004) afirma que: Las comunidades indígenas en México tienen una relación única con sus territorios y los recursos naturales que contienen. Esta relación se basa en dos principios esenciales: su cosmovisión, que dicta normas morales sobre cómo interactuar con la naturaleza, y su estructura social comunitaria, que regula las relaciones internas y con el entorno natural. Estos elementos, junto con instituciones comunitarias, forman un sistema normativo que gobierna el acceso, uso, control y conservación de los recursos naturales.

En el pasado, los pueblos originarios de Oaxaca consideraban que todo el espacio era propiedad de los dioses, quienes permitían a los humanos usar partes de él a cambio de rituales. Hoy en día, continúan viendo su territorio como sagrado, donde viven, trabajan y transitan. (Barabas 2006, 40). Como se puede observar la cultura zapoteca mantiene sus creencias antiguas con

mezclas de la influencia católica; Donde fundamentalmente se sigue manteniendo una relación intrínseca con el medio donde se vive.

Importancia de los Servicios Ecosistémicos

Como hemos podido observar en cada uno de estos territorios existe una estrecha relación del medio en el que se habita en cómo se ha desarrollado la cultura del grupo en cuestión. Lo que lleva al desarrollo de la identidad individual ambiental de cada habitante de esta región, que ha traspasado los años, eventos históricos y actualmente el deterioro del ecosistema.

A Pesar de localizarse en el mismo territorio del sur de México, cada estado el cual analizamos contaba con un capital natural distinto como por ejemplo el clima o las especies nativas, lo que notamos que afectaba directamente los recursos disponibles para la medicina, actividades productivas o alimentación en cada caso.

De acuerdo con John Schmal de Indigenous Mexico los zapotecos dependen de varios servicios ecosistémicos. El Valle de Oaxaca es una zona fértil para el cultivo de maíz, frijol y calabaza. En la Sierra Norte, los

bosques proporcionan madera de encino (*Quercus spp.*) y pino (*Pinus spp.*), así como plantas medicinales, y son centrales en sus rituales. Los sistemas de riego tradicionales, como terrazas y canales, son vitales para la agricultura en las regiones montañosas, asegurando la conservación del suelo y la disponibilidad de agua. El agave (*Agave spp.*) es utilizado para producir mezcal y otros productos, mientras que el nopal (*Opuntia spp.*) es usado tanto como alimento como para la producción de cochinilla (*Dactylopius coccus*). Además, elementos naturales como las montañas y cuevas tienen un significado espiritual profundo, y árboles emblemáticos como el Árbol del Tule (*Taxodium mucronatum*) representan la conexión zapoteca con la naturaleza.

Por otro lado John Schmal menciona que para los zoques, los servicios ecosistémicos suministran madera, alimentos y plantas medicinales, como el guanacaste. Los ríos y aguas termales no solo son esenciales para la agricultura, con significados culturales y espirituales importantes. Su dieta se basa en el maíz, frijol y chile, y utilizan técnicas agrícolas adaptadas a las condiciones montañosas de la región, Sus prácticas son fundamentales en los bosques mesófilos de montaña para

mantener especies clave como el quetzal (*Pharomachrus mocinno*) y el mono araña (*Ateles geoffroyi*), lo que es vital para la biodiversidad local. Las montañas y manantiales son considerados sagrados con su conexión espiritual con la naturaleza.

Para los Mayas Madeline Reyes describió en el informe “Research Shows Maya’s Significant Impact on Ecosystem” la importancia de los servicios ecosistémicos para la cultura y su relación estrecha con el entorno natural. En la región maya, los cenotes y chultunes son esenciales para la gestión del agua, indispensable tanto para la agricultura como para el consumo diario. La biodiversidad agrícola, incluyendo cultivos como el maíz (*Zea mays*), frijol (*Phaseolus spp.*), calabaza (*Cucurbita spp.*) y cacao, es crucial para su alimentación y economía. Además, la miel de abeja melipona (*Melipona beecheii*) es importante tanto alimenticia como medicinalmente. Los bosques tropicales proporcionan madera de chicozapote (*Manilkara zapota*) y bambú (*Guadua spp.*) para la construcción y otros usos, además de plantas medicinales. La ceiba (*Ceiba pentandra*), un árbol sagrado, juega un papel central en su cosmología y

rituales. La biodiversidad y el manejo sostenible de la milpa promueven la resiliencia del ecosistema y la conservación de suelos

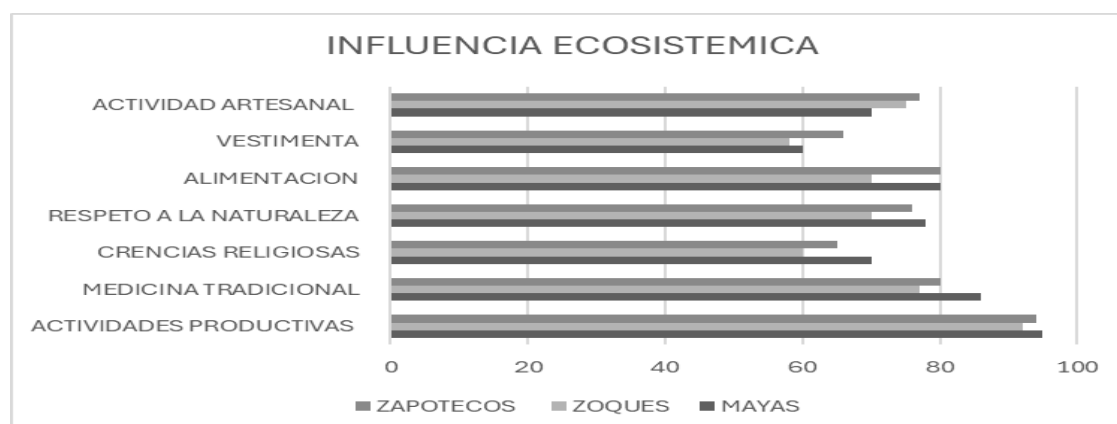
Como se puede notar estos tres grupos indígenas tienen zonas con ecosistemas relativamente parecidos, mantienen una actividad productiva similar la cual, aunque suelen cambiar sus recursos de grupo a grupo; al igual que alimentación la cual suele ser base de maíz y frijol en su mayoría; La diferencia se marca en la región de los zapotecos los cuales producen alimentos con cacao por su abundancia en su ecosistema y los mayas en su utilización de la miel medicinalmente.

Identidad Ambiental en las Comunidades Indígenas de México

Como hemos podido ver a lo largo de la recopilación de datos y los estudios previos revisados, las comunidades se van desarrollando de acuerdo con su lugar de origen o bien con su ecosistema. Se reconoce la influencia correlacionada de cada actor que da como resultado la identidad ambiental del individuo, más específico de los individuos que forman los grupos indígenas.

Figura 2.

Influencia ecosistémica por factor



Fuente: Elaboración propia, Basado en Atlas de los pueblos indígenas de México.

<https://atlas.inpi.gob.mx/pueblos-indigenas/>

El concepto de identidad ambiental es específica a este grupo ya que a diferencia de otros grupos de la población tiene una mayor relación con su ecosistema y que de igual manera este factor influye con cada área de su vida.

Entendemos el ecosistema como el terreno principal donde se desarrollan eventos históricos que influyen a la creación de la cultura, marcando un antes y un después. Conforme se va desarrollando la cultura de un lugar o un grupo, se van adquiriendo creencias fundamentales para el grupo las cuales en su mayoría se establecen como reglas no escritas para la sobrevivencia

o forma de vida de dicho grupo. Dentro de la forma de vida del grupo y en especial de los grupos indígenas los cuales día a día conviven en cercanía con la naturaleza, se van desarrollando vínculos más fuertes, ya que todos los pilares fundamentales de la comunidad dependen de la naturaleza, tanta gastronomía, actividades productivas, vivienda, tradiciones y hasta religión basada en la misma.

A lo largo de la historia, México ha experimentado diversas transformaciones. Desde la llegada de los españoles, comenzó un proceso de separación entre el individuo y la naturaleza. Con la llegada de la revolución

industrial y el consiguiente desarrollo económico, esta conexión intrínseca y casi ancestral se ha visto mermada. Actualmente, son los grupos indígenas quienes mantienen viva esta relación.

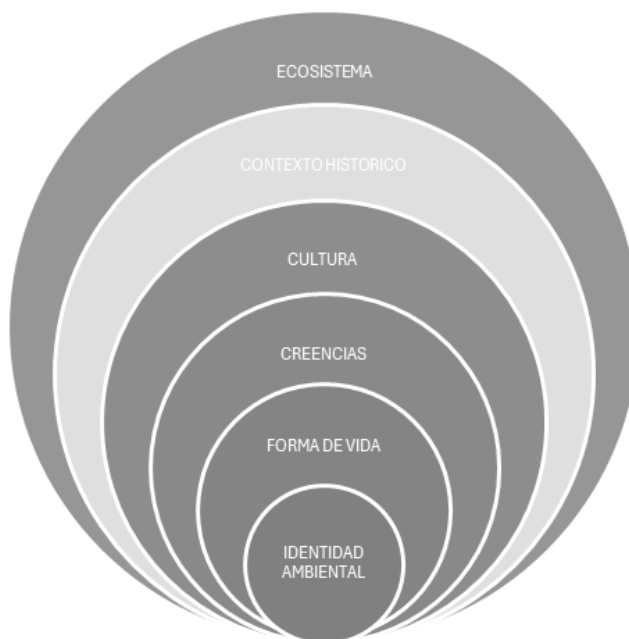
Sin embargo, a consecuencia del cambio climático, la pérdida de biodiversidad, capital natural fundamental para grupos indígenas, e incluso el desplazamiento o despojo de tierras a los mismos grupos indígenas se comienza a ver el riesgo de la pérdida de capital cultural en diferentes territorios (Castillo & Brito, 2019). Investigaciones recientes exponen cómo la ruptura con el territorio y la comunidad de origen afecta gravemente la capacidad de las comunidades indígenas para transmitir sus costumbres, tradiciones y conocimientos a las nuevas generaciones; el desplazamiento y el desarrollo económico fuerzan a las comunidades indígenas a abandonar sus sistemas normativos, prácticas culturales y formas de organización tradicionales (Mercado, 2014; Muñoz, 2017). Un estudio en la comunidad purépecha de Chilchota, Michoacán, ejemplifica este impacto al mostrar que los habitantes han ajustado sus calendarios agrícolas y prácticas debido a retrasos en las lluvias y a heladas más

frecuentes, efectos que asocian a actividades humanas locales como la tala ilegal y la quema de basura. Estos cambios, aunque percibidos localmente, son entendidos como amenazas a su forma de vida y a los recursos naturales que sustentan su identidad cultural (Ortiz, 2023).

La pérdida del capital cultural también involucra las religiones étnicas, vinculadas a sus territorios, ya que sus creencias y rituales están profundamente arraigados en el entorno natural y cultural. Separar a los grupos indígenas de sus tierras implica la pérdida de la conexión directa y simbólica que tenían con su entorno natural, como lo ilustra el ejemplo del 'complejo-cerro' (Barabas, 2008). Un ejemplo de ello se puede encontrar en el estudio de Filgueiras (2019) al comparar comunidades como San Marcial Ozolotepec, donde se sigue cultivando maíz en tierras comunales, lo que mantiene su cosmovisión y ritualidad asociada a este cultivo, con comunidades como Santiago Xanica, donde prevalecen los monocultivos de café en tierras de propiedad privada, promoviendo valores individualistas y resultando en la pérdida de elementos tradicionales.

Figura 3.

Identidad ambiental



Fuente: Elaboración propia basado en el análisis de la relación ecosistema y cultura en México, 2024.

Conclusión

La identidad ambiental en los grupos indígenas mayas, zoques y zapotecas, forjada a partir de los ecosistemas del sur de México, revela una profunda conexión con el entorno natural y una estrecha relación entre la cultura y la naturaleza. Estas comunidades han desarrollado una cosmovisión que reconoce la importancia sagrada de los ecosistemas locales y su papel fundamental en la vida cotidiana y espiritual. A través de prácticas

ancestrales de manejo sostenible de recursos y rituales que honran a la naturaleza, los indígenas de estas regiones demuestran un profundo respeto hacia su entorno.

La relación armoniosa entre los grupos indígenas y su entorno se refleja en la creación de comunidades sostenibles, donde el respeto hacia la naturaleza es un pilar fundamental. Las prácticas agrícolas tradicionales, adaptadas a los ciclos naturales, promueven la biodiversidad y la

conservación del suelo. Además, el uso responsable de recursos naturales como el agua y la madera garantiza la sostenibilidad a largo plazo de sus comunidades. Estos principios de respeto y cuidado hacia la naturaleza no solo fortalecen la identidad ambiental de los grupos indígenas, sino que también contribuyen a la preservación de los ecosistemas locales y al bienestar de las generaciones futuras.

Esta relación simbiótica entre la cultura y la naturaleza se basa en el profundo respeto hacia el entorno y se traduce en comunidades sostenibles que son ejemplos vivos de coexistencia armoniosa con la naturaleza, ofreciendo lecciones valiosas sobre cómo vivir de manera más equilibrada y sostenible en un mundo cada vez más afectado por la crisis ambiental global. Su enfoque holístico hacia la naturaleza no solo promueve la conservación del medio ambiente, sino también el bienestar social y cultural de sus miembros, creando así un modelo de desarrollo que podría inspirar acciones a nivel mundial hacia un futuro más sostenible y resiliente.

Referencias

Alvarez - Quiroz, V., Caso - Barrera, L., Aliphat-Fernández, M., &

Galmiche-Tejeda, A. (2017). Plantas medicinales con propiedades frías y calientes en la cultura Zoque de Ayapa, Tabasco, México. Boletín Latinoamericano y del Caribe de Plantas Medicinales y Aromáticas, 16(4), 428-454. ISSN: 0717-7917. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85651256007>

Brandy, S. E. (2004). Identity and the Natural Environment: The Psychological Significance of Nature. S. Clayton and S. Opatow, eds. 2003. The MIT Press, Cambridge, MA. 384 pp. \$72 cloth, \$29 paperback. Environmental Practice, 6(3), 258-260. <https://doi.org/10.1017/s1466046604220403>

Castillo, M. N., & Brito, M. D. (2019, 5 febrero). Cambio climático y la afectación a los derechos de los pueblos indígenas. Revistas del Instituto de Investigaciones Jurídicas.

- <https://revistas.juridicas.unam.mx/index.php/hechos-y-derechos/article/view/13175>
- Cruz, O. (2018). La Cosmovisión Zoque. *Noche de las Estrellas*. Recuperado 16 de mayo de 2024. Recuperado de <https://www.nochedelasestrellas.org.mx>
- Conabio, (1998.) La diversidad biológica de México: Estudio de País, 1998. Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad. México. Recuperado de <https://www.biodiversidad.gob.mx/publicaciones/librosDigital/pdf/divBiolMexEPais1.pdf>
- Conabio. (2020). Monitoreo de la cobertura de suelo | Biodiversidad Mexicana. Recuperado de <https://www.biodiversidad.gob.mx/monitoreo/cobertura-suelo>
- Conabio. (2023). La biodiversidad en Oaxaca: Estudio de Estado | Biodiversidad Mexicana. Recuperado de https://www.biodiversidad.gob.mx/region/EEB/estudios/ee_oaxaca
- Conabio. (2023). La biodiversidad en Chiapas: Estudio de Estado | Biodiversidad Mexicana. Biodiversidad Mexicana. Recuperado de https://www.biodiversidad.gob.mx/region/EEB/estudios/ee_chiapas
- Conabio. (2023). La biodiversidad en Yucatán: Estudio de Estado | Biodiversidad Mexicana. Biodiversidad Mexicana. Recuperado de https://www.biodiversidad.gob.mx/region/EEB/estudios/ee_yucatan
- Giddens, A. (1984). The Constitution of Society. Outline of the Theory of Structuration. <https://ci.nii.ac.jp/ncid/BA12428111>
- Gómez-Pompa, A. (2003). Ecología, conservación y desarrollo sustentable en ambientes

- tropicales de México.
Universidad Veracruzana.
- González-Elizondo, M. S., González-Elizondo, M. S., Tena-Flores, J. A., Ruacho-González, L., & López-Enríquez, I. L. (2022). Vegetación de la Sierra Madre Occidental, México: una síntesis. *Acta Botánica Mexicana/Acta Botánica Mexicana*, 100, 351-403. <https://doi.org/10.21829/abm.100.2012.40>
- González Martínez, Sandra Llovizna, Silva García, José Teodoro, Ávila Meléndez, Luis Arturo, Moncayo-Estrada, Rodrigo, Cruz Cárdenas, Gustavo, & Ceja Torres, Luís Fernando. (2017). el fenómeno de cambio climático en la percepción de la comunidad indígena purépecha del municipio de Chilchota, Michoacán, México. *Revista internacional de contaminación ambiental*, 33(4), 641-653. <https://doi.org/10.20937/rica.2017.33.04.08>
- Guillén, R. F. (1977). Sobre ecologismo y ecología aplicada. Ketres editora.
- Halffter, G., & Álvarez, J. (Eds.). (2014). *Biología de la conservación en América Latina: Perspectivas desde México*. Editorial Manantial.
- Leff, E. (2000). *Saber ambiental: Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. Siglo XXI Editores.
- Lenkersdorf, C. (1996). *Los hombres verdaderos: Voces y testimonios tojolabales*. Siglo XXI Editores.
- Mercado, J. (2014). El desplazamiento interno forzado entre pueblos indígenas: discusión para la elaboración de políticas públicas para su atención. *El Cotidiano*, (183),33-41. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/325/32529943005.pdf>

- Miranda L. M. (2013). Cultura ambiental: un estudio desde las dimensiones de valor, creencias, actitudes y comportamientos ambientales. *Producción + Limpia*, 8(2), 94-105. Retrieved April 28, 2024, Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1909-04552013000200010&lng=en&tlng=es
- Moran, K. (1996). Compensating Forest-dwelling Communities for Drug the Work of the Healing Forest Conservancy. *Unasylva*, 47, 40-46. Recuperado de <https://dlc.dlib.indiana.edu/dlcrest/api/core/bitstreams/9bc17a76-bd37-463e-856a-2aceae1524f3/content>
- Muñoz, K. (2017). Reconfiguraciones espaciales de la violencia en el Cauca y hegemonías simbólicas de la territorialidad en el posconflicto. En Sara Victoria Alvarado, Eduardo Rueda y Gabriel Orozco (eds.), *Las ciencias sociales en sus desplazamientos: nuevas epistemes y nuevos desafíos*. CLACSO. Recuperado de https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20171030020245/Las_ciencias_sociales_en_sus_desplazamientos.pdf
- Nodar, J. M. F. (2020). La cosmovisión de los zapotecos de la Sierra Sure d Oaxaca (México) y la ética ambiental comparada. *INDIANA*, 37(2), 303-322. <https://doi.org/10.18441/ind.v37i2.303-322>
- Posey, D. A. (1999). Prelims - Culural and Spiritual Values of Biodiversity. En *Practical Action Publishing eBooks* (pp. i-xx). <https://doi.org/10.3362/9781780445434.000>
- Proshansky, H. M., Fabian, A. K., & Kaminoff, R. (1983). Place-identity: Physical world

- socialization of the self.
Journal Of Environmental
Psychology, 3(1), 57-83.
[https://doi.org/10.1016/s0272-4944\(83\)80021-8](https://doi.org/10.1016/s0272-4944(83)80021-8)
- Rapoport, A. (1979). Human Aspects of Urban Form: Towards a Man-Environment Approach to Urban Form and Design. Contemporary Sociology, 8(2), 313.
<https://doi.org/10.2307/2066198>
- Reyes, M. (2019). Research shows Maya's significant impact on ecosystem. Recuperado de <https://www.courthousenews.com/research-shows-mayas-significant-impact-on-ecosystem/>
- Rodríguez, E. (2013). Choles, mayas y mestizos en el sur de Yucatán. Península, 8(2), 65-85. Recuperado en 28 de abril de 2024, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-57662013000200003&lng=es&tlng=es.
- Santamarina, B., (2008). Antropología y medio ambiente. revisión de una tradición y nuevas perspectivas de análisis en la problemática ecológica. AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana, 3(2), 144-184.
- Santiago, M. A. (2019). La valoración de los servicios ecosistémicos desde la cosmovisión indígena totonaca. *Madera y bosques*, 25(3), e2531752. Recuperado de <https://doi.org/10.21829/myb.2019.2531752>
- SEMARNAT Informe del Medio Ambiente. Recuperado de: <https://apps1.semarnat.gob.mx:8443/dgeia/informe15/tema/cap2.html>
- Schmal, J. (2024). Oaxaca: a land of amazing diversity — indigenous Mexico. Recuperado de

<https://www.indigenousof-amazing-diversity>

Sulvarán, J. L., & Ávila, A. (2014). La idea de naturaleza entre los zoques de Chiapas: Hacia la diversidad epistémica. *Economía y Sociedad*, XVIII (30),33-45.

Toledo, V. M. (2003). *Ecología, espiritualidad y conocimiento: De la sociedad del riesgo a la sociedad sustentable*. Siglo XXI Editores.

Toledo, V. M. (2014). *La memoria biocultural: La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. Icaria Editorial.



FUNDACIÓN
UNIVERSITARIA DE POPAYÁN